

## Opinión



JUAN DE DIOS CRESPO

## Crónicas cataríes

■ Aterrizado de madrugada en Catar, hice una siesta nocturna rápida para ponerme en marcha, en este Mundial tan especial. Mis crónicas serán deportivo-sociales, como se merece este acontecimiento. Empecemos por el final, por el partido de inauguración entre Catar y Ecuador. Lleno en el estadio Al Bayt, con obvia mayoría local, pero con una ruidosa asamblea ecuatoriana, que sabía de la importancia del encuentro.

Se nota, desde el principio, que hay un gran desparejo entre los equipos, ya que los asiáticos llevan como cinco meses concentrados, sin jugar partidos oficiales y con la intención de ser una entidad compacta y que se conozcan

los jugadores. Por el otro lado, los sudamericanos han estado jugando campeonatos nacionales e internacionales de alto nivel y, llegados a noviembre, con dos meses y medio de competiciones, están muy por encima físicamente.

Esta es la primera idea que uno saca: este Mundial va a ser más rápido, más físico, al estar situado en el inicio, casi, de la temporada y quienes estén en ese momento lo van a tener más fácil. Catar no ha elegido bien, a mi parecer, y se ha llevado la derrota por 2-0. Ahora le esperan los Países Bajos y Senegal, y se me antoja complejo el que pueda pasar de ronda el anfitrión. Sin él, ¿se llenarán los estadios? Lo iremos contando en los



próximos días, ya que un buen maratón de partidos podré ver, al estar todos situados en la misma ciudad, por primera y, seguramente, única vez en la historia del fútbol.

En cuanto a lo social, si bien

se ha llenado el estadio, las horas previas, con un paseo por la Corniche, los siete kilómetros cerca del mar, no han dado el resultado habitual. No hay miles de seguidores cantando por las calles (complejas de pasear) ni por la propia Corniche. Alguna pareja de alemanes, un trío de holandeses, una buena decena de argentinos, unos cientos de ecuatorianos y unos disparejos mexicanos, por nombrar a unos cuantos.

Es que no parece que haya un ambiente de mundial, salvo en el partido inicial, así que veremos qué nos deparan los encuentros del lunes. Las crónicas serán algo equívocas con el tiempo, al tener que acudir a varios partidos diarios, pero procuraré darles la mayor secuencia temporal para su publicación.

Lo que sí hay aquí son muchos antiguos jugadores y entrenadores, entre los que me

he encontrado con nuestro estandarte, D. Mario Kempes, tan humano y cercano como siempre, atento a una conversación amena y a una foto de recuerdo. El fútbol tiene la virtud de hacer que el tiempo se pare, o incluso retroceda y estuvimos charlando de su gol que no parecía entrar en el portal holandés, en el final del Mundial 1978, y de los dos goles que marcó contra el Real Madrid, en una final de la Copa de España.

El Mundial ya está aquí y las próximas semanas serán de gozos y lloros, de esperanzas y tropiezos, pero los que, a pesar de todo, amamos nuestro fútbol, serán recuerdos imborrables e historias que contar, ahora y siempre. Disfruten de lo que es el mayor acontecimiento deportivo o al menos el que reúne a más personas, en vivo o no y dejemos que se deslicen las lágrimas, por la victoria o la derrota.

Ceremonia inaugural del Mundial de Catar previa al encuentro entre la anfitriona y Ecuador.  
//EFE